



**INSTITUTO DE FORMACIÓN DOCENTE DEL ESTADO DE SONORA  
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
UNIDAD ACADÉMICA 263, NOGALES, SONORA  
LICENCIATURA EN INTERVENCIÓN EDUCATIVA**

**TESINA  
MODALIDAD: ENSAYO**

**CONCIENTIZAR A LOS PADRES DE FAMILIA SOBRE LA IMPORTANCIA DE  
SU COLABORACION EN EDUCACION PREESCOLAR**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIATURA EN INTERVENCIÓN EDUCATIVA**

**PRESENTA:  
YADEL KARINA CARDENAS QUINTERO**

**H. NOGALES, SONORA.**

**JUNIO DEL 2016.**



**INSTITUTO DE FORMACIÓN DOCENTE DEL ESTADO DE SONORA  
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
UNIDAD ACADÉMICA 263, NOGALES, SONORA  
LICENCIATURA EN INTERVENCIÓN EDUCATIVA**

**TESINA  
MODALIDAD: ENSAYO**

**CONCIENTIZAR A LOS PADRES DE FAMILIA SOBRE LA IMPORTANCIA DE  
SU COLABORACION EN EDUCACION PREESCOLAR**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIATURA EN INTERVENCIÓN EDUCATIVA**

**PRESENTA:  
YADEL KARINA CARDENAS QUINTERO**

**DIRECTOR DEL PROYECTO:  
GERARDO ALEJANDRO PACHECO ARAGÓN**

**H. NOGALES, SONORA.**

**JUNIO DEL 2016.**



## Índice

<b>Introducción.....</b>	<b>5</b>
<b>Desarrollo.....</b>	<b>7</b>
<b>Necesidad de interacción entre padres y maestros.....</b>	<b>20</b>
<b>Aspectos que pueden dificultar la relación entre padres y maestros.....</b>	<b>21</b>
<b>Conclusión.....</b>	<b>24</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>25</b>

## Introducción

El presente trabajo es con la finalidad de analizar la situación de los padres de hijos en edad preescolar en los tiempos actuales, así como el conjunto que hacen padres, instituciones y personal a cargo para un apoyo en el desarrollo del menor, como es importante este apoyo y dedicación los resultados que se obtendrán y que sin ello, no serán cien por ciento satisfactorios.

En la actualidad el programa de educación básica menciona la vinculación que debe existir, formada por tres grandes aspectos: Profesores, maestros y alumnos. Los tres son esenciales para lograr resultados satisfactorios en el ámbito educativo, si uno de ellos falla o no realiza en su totalidad lo que le corresponde, también se ve afectado los dos aspectos restantes.

La comunicación que se debe establecer entre ellos tiene que ser constante y efectiva, pero los principales obstáculos que se presentan principalmente son entre docentes y padres de familia, frecuentemente se debe a que las familias no conocen a profundidad los objetivos del programa con que se trabaja en esta etapa de la educación, por lo tanto no se involucran en su totalidad, además de que la población a la que se le brinda este servicio son padres de familia empleados de maquiladoras, oficinas, y de más empresas cuya jornada laboral ocupa básicamente todo el día, y no cuentan con el tiempo suficiente para cumplir con todas las actividades que la escuela realiza, estas actividades son: Reunión de padres de familia, escuela para padres, festivales, apoyo en casa con tareas entre otras. Y al no cumplir con dichas actividades se ve afectadas las labores de los docentes y por consiguiente el aprendizaje de los niños.

Cuando se logra desempeñar una buena vinculación entre estos tres miembros, los niños logran alcanzar con más facilidad los resultados que marca el programa, tales como:

- Que el niño sea capaz de asumir roles distintos en sus juegos y en otras actividades, aprender a trabajar colaborando con otros niños y resolviendo conflictos mediante el diálogo respetuoso.
- Desarrolle sus habilidades de comunicación y que aprenda a expresarse con seguridad y corrección, al mismo tiempo que aprende también a escuchar.

- Que el niño logre el dominio de su lenguaje oral para que sea capaz de iniciarse en el proceso de lecto-escritura de forma exitosa.
- Que logre socializar con todo tipo de personas similares o distintas a él, y que en esta actividad, aprenda actitudes de respeto y tolerancia.
- Que el niño construya nociones matemáticas a partir de situaciones que demanden el uso de sus conocimientos, logrando encontrar la relación entre objetos, espacios, tiempos y poder comparar y clasificar.
- Propiciar la resolución de problemas relacionados con situaciones de juego que le exigirán reflexión y búsqueda de soluciones mediante estrategias propias y ajenas.
- Despertar su interés por los fenómenos naturales que le brinden conocimientos útiles, para que sea capaz de cuestionar y opinar sobre diversos temas en su vida diaria.
- Logre comprender, aceptar y apropiarse de los valores y principios de la vida en comunidad, para que pueda asumir siempre actitudes de respeto, responsabilidad, justicia y tolerancia hacia todos sus compañeros y las personas que conocerá a lo largo de su vida.
- Desarrolle su sensibilidad y creatividad hacia todas las manifestaciones culturales, y que lo motiven a ser creativo y desarrollar la iniciativa para el trabajo artístico, científico y social.
- Que su paso por el preescolar le brinde las herramientas para formular sus propias expectativas para la vida que deseé en su futuro.

**Concientizar a los padres de familia sobre la importancia de su  
colaboración en educación preescolar**

Existen muchas teorías e investigaciones que nos hablan de la importancia de iniciar a educar a los menores a una edad temprana, considero que todo ello se debe trabajar en colaboración con los padres de familia debido a que ellos son el pilar y el ejemplo a seguir, y muchas de las conductas son imitadas y aprendidas de los adultos con los que conviven con frecuencia, en la mayoría de los casos son los padres, abuelos o demás integrantes de la familia.

A lo largo de la historia, la educación ha sufrido modificaciones al igual que la sociedad, la política, la economía y la familia. La familia ha pasado de ser patriarcal o matriarcal formados por abuelos, matrimonios, tíos/as, hijos, nietos y donde la mujer no trabajaba si no era la encargada del hogar, la educación y cuidado de los hijos y los padres eran lo que trabajaban y enseñaban la profesión a sus hijos; a una familia nuclear totalmente industrializada, que vive en la ciudad y compuesta por un matrimonio o parejas ya sea del mismo sexo o diferentes sexos y no tantos hijos como antes además la mujer trabaja fuera de casa y los abuelos no suelen vivir con la familia.

Es la escuela la encargada de la educación de los niños junto con la educación dada en casa por los padres. Al igual que se han producido estos cambios en la familia también se han producido en la escuela y la educación, pasando de ser una institución que se encargaba de proporcionar un contexto social más amplio a la vez que trasmitía las pautas culturales propias del entorno social del niño (a) a una escuela se le pide que adquiera más roles y donde la educación es obligatoria para todos. Pero a pesar de todos estos cambios sociales las familias siguen siendo un núcleo de personas en el que se dan relaciones, se comparten vivencias e interacciones personales.

El tiempo que pasan los padres con sus hijos es menor, comparado con generaciones anteriores, este factor los lleva a la necesidad de buscar instituciones encargadas de brindar servicio a menores (0 a 4 años principalmente) siendo así este motivo el principal factor por el que los niños

asisten a guarderías y posteriormente a preescolares, pero esta segunda opción tiene objetivos y metas distintas a la primera, que si son aprovechadas de la manera correcta despertará en los menores habilidades y competencias utilizadas a lo largo de su vida.

Es importante analizar las similitudes y diferencias que existen en ambas instituciones (estancias infantiles y preescolares)

Las estancias infantiles son establecimientos educativos en los que se forma a niños y niñas de entre 0 y 4 años, los encargados de supervisar a los menores son profesionales en el área de la educación temprana, o educación infantil y su trabajo consiste no sólo en supervisar a los niños y proveerles de los cuidados necesarios de su edad, alentarlos a aprender de una manera lúdica mediante la estimulación de sus áreas cognitiva, física y emocional, aun así no es, conceptualmente, una escuela infantil. La diferencia fundamental entre ambas viene constituida por el carácter más asistencial de la primera y más educativo de la segunda. La educación infantil aparece en el sistema educativo español integrada dentro del mismo, como una más de las enseñanzas de dicho sistema, con características propias, ordenación académica, fines y objetivos.

Se ha comprobado que los menores que reciben educación a edad temprana son niños más sociables y con amplias habilidades para convivir en sociedad, expresar ideas, que los que ingresan después. Por lo que si se le da el seguimiento correcto se logrará obtener estudiantes con bases sólidas para enfrentar retos en sus siguientes grados escolares.

Basada en las experiencias vividas durante mi experiencia laboral, puedo afirmar que ha aumentado el nivel de niños inscritos al primero año de preescolar, siendo esta una opción confiable para los niños que concluyen su etapa en guardería al cumplir el límite de edad para estar inscrito en ésta. Los padres están conscientes que esta institución es distinta a la anterior pero de cierto modo también se relaciona, ya que brindará el cuidado y atenciones que sus pequeños requieren,

en cuanto a alimentación, adquisición de hábitos, sueño y protección principalmente, considerándolos aspectos de salud, sin alcanzar a ver en ellos su carácter educativo.

Es por ello la importancia de concientizar a las familias en los contenidos y finalidades de la educación preescolar, para que de esta manera se integren a las actividades y compromisos a desempeñar, de igual manera conocerán sus beneficios y logros que se espera obtener en los niños.

La educación preescolar regida por el programa de estudios 2011 el cual está basado en estándares curriculares de español, matemáticas y ciencias, menciona la importancia de crear una alianza entre profesores, padres de familia y alumnos, donde cada uno de ellos es fundamental y el trabajo que desempeña está ligado con el otro.

De esta manera, estando en comunicación y trabajando en colaboración mutua se lograrán mejores avances respecto a los aprendizajes de los niños. Considero este aspecto de gran importancia ya que hoy en día se está involucrando más a las familias en cuestiones escolares, en relación con años anteriores.

Así el padre de familia estará consciente de su importancia e influencia que tienen en el logro de los objetivos de educación preescolar, y que sin su ayuda los resultados no serían totalmente satisfactorios ya que existen factores y circunstancias donde ellos son los principales protagonistas para iniciar algunas de las muchas tareas escolares, unas de ellas serían por ejemplo, las horas de sueño que presentan sus hijos, ya que si el menor asiste a la institución sin un descanso total, las actividades presentadas posiblemente no alcancen en su totalidad las metas establecidas.

Otro de los factores también vinculado a éste es la predisposición con la que el menor llega a la escuela, de esta dependerá su actitud a lo largo de la jornada; si el menor llega a tiempo, desayunado, sin sueño, motivado a asistir,

probablemente su actitud sea favorable y esté interesado en participar en las actividades propuestas por el docente.

Por el contrario si el menor llega tarde, sin haber descansado lo necesario, está iniciando su día con poco interés y posiblemente cualquier situación retadora que se le presente en clase se le dificultara o no la verá de la mejor manera.

El apoyo con las tareas escolares es otro indicador claro del papel que tienen los padres de familia en la educación de sus hijos, que si bien este aspecto posteriormente lo realizara el alumno con más independencia, en esta etapa se debe realizar con ayuda del adulto mientras que él alcanza una madurez suficiente que solo requiere la superación de sus padres. Por lo que se sugiere crear un ambiente agradable, seguro y de confianza, donde el menor pueda expresar los conocimientos que tiene y los adquiridos en la escuela con las opiniones y aportaciones que se le brindarán en casa. Se pretende que los pequeños adquieran este hábito de una manera positiva, en la que él sienta que es un espacio dedicado a él, a sus intereses y necesidades.

Relacionándolo con situaciones cotidianas que se pueden apreciar la convivencia constante con los menores me he podido percatar que los niños que reciben apoyo y refuerzo en casa sobre lo que se ve en la escuela, muestran más seguridad en sí mismos, toman iniciativa para participar en clase, se interesan por explicar lo que han hecho y por aprender cosas nuevas.

En el caso de los niños que pocas veces reciben ayuda, son niños que frecuentemente pierden el interés o no muestran el mismo entusiasmo que los demás. Es muy común que los adultos consideren que como se trata de un nivel menor en educación (preescolar) no es necesariamente importante el cumplimiento con todo lo que se les indica, sin darse cuenta que es igual de importante que años superiores ya que para sus hijos cuesta cierto grado de esfuerzo y dificultad considerando su edad.

Además de ser la primera ocasión que se enfrentan a retos tanto sociales como intelectuales, acompañado de muchos cambios y novedades, como lo es el separarse de su familia y aceptar conductas, actitudes, reglas, a las que no estaba acostumbrado.

También se tiene que tener conciencia de que esta etapa es fundamental para los niveles que siguen; Debido a que es el primer momento donde el niño adquirirá las bases y cimientos, que no solo desarrollará en el ámbito educativo sino a lo largo de su vida.

Tal como nos indican las competencias para la vida del programa de estudios 2011. Las cuales se adquieren durante la educación básica, estas son: Competencias para el aprendizaje permanente, Competencias para el manejo de la información, competencias para el manejo de situaciones, competencias para la convivencia, competencias para la vida en sociedad.

A continuación se hace una descripción más específica de cada una de ellas:

-La primera que hace referencia al aprendizaje permanente se trabaja desde preescolar frecuentemente con la lectura constante de cuentos o libros de interés del niño, cuya actividad se puede y debe reforzar en casa, viendo la lectura como una manera divertida de aprender.

-Competencias para el manejo de la información, la cual trata de que el individuo adquiera habilidad para buscar, identificar, evaluar, seleccionar, organizar y sintetizar información. Es por ello que en preescolar frecuentemente se le cuestiona al niño de lo que hace y de lo que ve, que resultados obtuvo después de concluir una actividad. En casa se sugiere que se le pregunte de lo aprendido durante el día o las actividades que han hecho. De esta manera poco a poco el niño ira comunicando ideas más precisas, e identificando sus logros y áreas de oportunidad.

- Competencias para el manejo de la situación. En esta competencia el niño aprende a tomar sus propias decisiones (por ejemplo, con que compañero jugar, o de qué manera colorear un dibujo) y enfrentar consecuencias de sus acciones.

Es aquí donde la familia debe presentar al niño situaciones donde él tenga que seleccionar y decidir, sin resolverle todo ellos.

-Competencias para la convivencia. Como su palabra lo dice, es donde el individuo adquiere habilidad para relacionarse con los demás de manera respetuosa y pacífica, comprendiendo que existe diversidad entre las personas.

-Competencias para la vida en sociedad: En este caso se pone en práctica todos los valores inculcados en casa y reforzados en la escuela

Dejando a un lado, por el momento, la cuestión de los efectos de la participación de los padres en la escuela, es necesario destacar que dicha participación es considerada, desde hace décadas, como un factor o elemento de calidad educativa. En este sentido, las escuelas y los profesores más eficaces son aquellos que colaboran en gran medida con las familias; de ahí que la escuela ayude a las familias para que participen en la educación de los estudiantes y, a la vez, que los padres conozcan aspectos de la educación que recibe su hijo y de su conducta en la escuela para poder colaborar con esta.

Tal como nos señala Martínez, una idea común que engloba dos componentes relacionados: cuando los padres participan activamente en el centro escolar, los hijos incrementan su rendimiento académico y, además, el centro mejora su calidad educativa, por lo que se considera que estos son centros más eficaces en el desempeño de su labor formativa (Martínez, 1992, p.172).

Retomando la vinculación que debe existir entre los maestros y padres de familia, al ver esta acción el menor tendrá mejor seguridad al notar que tiene sentido y se relaciona lo que se le dice y enseña en la escuela con lo que se le afirma en casa, por mencionar un ejemplo podría ser la importancia de mantener los espacios donde él se desenvuelve, en orden y limpios. O la manera de comunicarnos con los demás, siempre con respeto y amabilidad.

El niño al darse cuenta que ambas partes están dirigidas en una misma dirección será más fácil que adquiera esos hábitos y habilidades; no pretendiendo con este

aspecto modificar cualidades que las familias puedan tener, sino lograr un aprendizaje en el menor, ya que el hogar es quien aporta innumerables conocimientos, además de valores, normas, costumbres, etc.

Hasta el momento se ha resaltado la importancia que tiene la participación de las familias, por lo que es importante definir el concepto de participación. El Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española define 'participar' como 'tener una parte en una cosa o tocarle algo de ella'. Etimológicamente, apunta al verbo latino *participare*, que muestra un sentido activo, 'tomar parte', y un sentido causativo, 'hacer tomar parte', lo que vendría a completar la acción de dar con la de recibir en la participación (cfr. Naval, 2003). Así se dibuja otra acepción que es la de 'dar parte, noticiar, comunicar'.

Aquí se apunta a un ámbito específico de la participación, que es la participación de los padres y madres en el colegio, las cuales pueden ser desde asistir a una reunión, hasta participar con actividades sugeridas por la escuela, entre otros. De esta manera podríamos clasificarlas en comunicativas y colaborativas. De ahí que se requiera un clima de confianza entre las personas para promover o motivar la participación, además de contar con los conocimientos y las habilidades necesarias.

Para que la participación sea un hecho, es imprescindible que los involucrados a participar, esto es, padres, profesores y alumnos, quieran tomar parte e intervenir en el proyecto educativo, en sus actividades, etc., así pues, la motivación es condición necesaria para la participación.

Existen barreras que impiden esta participación que pueden ser desde una mala experiencia personal en la escuela, hasta la existencia de barreras culturales, lingüísticas, socioeconómicas, pasando por un conflicto personal con un profesor, por una falta de interés, de tiempo, de conocimiento y, por supuesto, de implicación con el proyecto educativo de la escuela.

La confianza se opone al miedo al abuso de poder. Hay que entender el poder en sus distintos niveles y las relaciones de confianza entre las familias, la escuela, la comunidad y los alumnos. Las barreras para esta confianza son diversas: desafortunadas primeras impresiones, comunicación pobre, malas experiencias pasadas, falta de interés en la propia familia, en los profesores y en la escuela.

Una de las grandes dificultades a las que se enfrenta el docente en escuelas particulares es la falta de interés por los padres de familia ya que consideran que como brindan una cuota constante, la institución tiene la obligación de hacer toda la tarea de enseñanza, sin su colaboración.

Los padres esperan que la institución, al cumplir con un plazo de tiempo considerado muestre resultado en sus hijos (saber contar de manera ascendente, comenzar a escribir y leer) sin tomar en cuenta el nivel cognitivo de sus hijos y los procesos que debe pasar antes de que presente estos conocimientos, por lo que de nueva cuenta volvemos al punto que nos indica la importancia de que el padre este informado de las estrategias que la institución está utilizando y las dificultades en específico que su hijo presenta.

Un ejemplo podría ser la situación que me tocó presenciar en mi salón de clases, con un niño de 4 años, inscrito a segundo grado de preescolar, hijo único de madre soltera, empleada de maquiladora con un horario laboral aproximadamente de 7 de la mañana a 5:30 de la tarde. En la entrevista que contestó al momento de inscribir al niño, mencionó que el principal motivo por el que se decidió elegir esta escuela fue el horario extendido que se ofrece, argumentando que su trabajo no le permite salir en horas laborales, además solicitó ayuda con las tareas de su hijo, debido a que cuando ella lo recoge solo le da tiempo de prepararse para el siguiente día (lonches, uniformes, baño, etc.) En cuanto a cuestiones extracurriculares, cuando se necesitaba su asistencia y colaboración, ya sea en asistir a la escuela a leer un cuento o exponer los temas vistos en clases para ayudar a su hijo, ella tomaba una actitud de desagrado; por lo que la escuela tenía que solucionar estas situaciones ya que no existía respuesta por parte de la mamá. La entrega de evaluaciones se hacía de manera

informal, ya sea en la mañana cuando dejaba al niño, o por las tardes cuando iba por él, explicando a grandes rasgos las dificultades que el niño presentaba y nuestra labor como institución para resolverlas.

A pesar de que el niño pasaba casi todo el día en la escuela, logró adaptarse rápido al horario y actividades escolares, se inició a trabajar con su problema de lenguaje ya que tenía dificultad al pronunciar algunas letras, y en su personalidad, debido a que era un niño bastante tímido, poco participativo e inseguro de sí mismo.

En este ejemplo se aprecia el escaso apoyo que brindan en casa, y toda la responsabilidad recae en la institución, esto no quiere decir que no se puedan alcanzar los objetivos, pero si se presentan mayor dificultades, tales como la inseguridad del niño al momento de ver la asistencia de las familias de sus compañeros y no la de él.

Regresando al mismo ejemplo anterior, casi al finalizar ese ciclo escolar la mamá presentó su inconformidad argumentando que no veía avances significativos en su hijo, ya que ha visto a niños de la misma edad que el suyo que comienzan a leer, y a expresar sus ideas con claridad.

Tenemos aquí otro error al comparar las capacidades de sus hijos con otros niños, basándonos en la teoría de Vygotsky la cual nos dice que el conocimiento es el resultado de la interacción social; en la interacción con los de más adquirimos conciencia de nosotros, aprendemos el uso de los símbolos, que, a su vez nos permiten pensar en forma cada vez más complejas. Para Vygotsky a mayor interacción social mayor conocimiento, más posibilidades de actuar, más robustas funciones mentales.

En este caso contamos con muy poca información de sus costumbres familiares y culturales, lo que el niño ve en la escuela pocas veces lo puede comparar o llevar en práctica desde casa. Esto ocasiona que el niño muestre ligera desventaja de sus compañeros.

No hay que olvidar que el trabajo que se realiza en relación escuela, padres y alumnos es bidireccional y la información que pueden proporcionar los padres es fundamental para el trabajo y papel que realiza la escuela, estas pueden ser: el comportamiento de los hijos en casa; sus necesidades especiales; sus dificultades para el aprendizaje; las tareas escolares y apoyo en casa (ambiente de estudio, control, ayuda, etc.); su carácter y forma de ser; sus expectativas de éxito; la adaptación personal, familiar y escolar; la familia en general, su estilo de convivencia, gustos, reglas y normas de comportamiento, y cultura familiar; la satisfacción con la escuela, y las motivaciones, intereses, capacidades y posibilidades para participar. A su vez el profesor informara a los padres sobre el comportamiento de los hijos en clase; el cumplimiento de la normativa de la escuela; sus dificultades, su progreso en los aprendizajes, su adaptación escolar y personal, y los proyectos específicos de convivencia, voluntariado, desarrollo y promoción, entre otros.

En educación preescolar se comunica mediante reuniones con las familias y se hace principalmente en cuatro momentos a lo largo del ciclo escolar:

1.- Etapa de diagnóstico, en el cual se comunica las principales habilidades y conocimientos con los que el menor inicia a la escuela y las necesidades que se detectaron y que se considera importante iniciar a trabajar. Además de explicar a los padres de familia que en educación preescolar la evaluación es cualitativa y se divide por seis campos formativos (Lenguaje y comunicación, pensamiento matemático, exploración y conocimiento del mundo, desarrollo físico y salud, desarrollo personal y social y expresión y apreciación artística)

Esta reunión se realiza después de concluir el primer mes del ciclo escolar (durante el mes de septiembre)

2.- Primer corte, realizado en el mes de noviembre, aquí se muestran los avances que se han tenido en relación con las necesidades y áreas de oportunidades que contaba el menor en la etapa del diagnóstico. También se sugieren nuevas

estrategias para alcanzar algunos aprendizajes en específico, dependiendo de las habilidades de cada niño.

3.- Segundo corte, Principalmente se dan sugerencias para trabajar en los meses que restan antes de concluir el ciclo escolar. Sin olvidar analizar en aspectos que el niño muestra avances.

4.- Tercer corte, aquí se presentan todos los logros que el niño alcanzó a lo largo del año escolar, y se dan sugerencias para que se pongan en práctica desde casa, con la finalidad de que el niño llegue a la meta que se había propuesto y mantenga las que ya logró realizar.

Los padres son verdaderos protagonistas de la escuela: si ellos están integrados, la escuela funciona, y si no lo están, ésta es más difícil que funcione. Es la familia la que necesita de la escuela en primer lugar, y, para conseguirlo, la escuela necesita de la familia. Debido a que en base a los conocimientos y habilidades con las que llega el niño a una primera institución, será de donde partirá en el proceso de enseñanza; Frecuentemente se le pide al niño que se peine y lave las manos, que no se manche la ropa, etc. Si no actúa adecuadamente, es porque no se han formado estos hábitos desde su más tierna infancia. De ocurrir esto se ha educado erróneamente al niño y esta falla hay que atribuírsela a los padres.

Por esta razón la primer labor de la escuela es realizar un diagnóstico de los conocimientos que el niño cuenta cuando es inscrito, los resultados serán las bases con que contará la educadora para empezar a planear sus estrategias pedagógicas y especificar tiempos para lograrlas. Es su deber comunicar a las familias los resultados que obtuvo, y la forma en que trabajará, además del apoyo que espera recibir por parte de ellos. Así el niño poco a poco irá adquiriendo hábitos que le permitan adaptarse a esta nueva etapa de su vida.

Un hábito no es más que la forma de reaccionar frente a una situación determinada, que se obtiene a través de un entrenamiento sistemático; o sea, es la tendencia que existe de repetir un acto que se ha realizado previamente y que, una vez establecido, se realiza automáticamente, sin necesidad de analizar qué se está haciendo. Para que el niño adquiera las normas y hábitos necesarios es indispensable que los padres organicen su vida, es decir, que le establezcan un horario de vida.

Si se desea que el niño forme un hábito, primeramente hay que mostrarle cómo debe actuar. El ejemplo que ofrecen los padres y demás adultos que viven con él es muy importante. Además, es fundamental ser persistente, constante y tener la suficiente paciencia para no decaer en el logro de este propósito. Esta formación es responsabilidad de los adultos, quienes tienen que organizar sus propias vidas, teniendo en cuenta a sus hijos para no interferir el desarrollo de sus actividades.

Hay niños que sufren de pérdida del apetito, alteraciones en el sueño, etc., por falta de organización de la vida familiar.

Los primeros hábitos a formar son, indiscutiblemente, aquellos que están directamente relacionados con las necesidades básicas del niño, como son: la alimentación, el sueño, el aseo, la eliminación, etcétera. Estos hábitos tan necesarios se crean a una hora fija para condicionar el organismo.

La creación de hábitos de aseo y orden son necesarios al niño para poder adaptarse al medio social, especialmente al medio escolar. Por lo tanto, es indispensable que se le enseñe mucho antes de su ingreso a la escuela. Desde pequeño se le debe enseñar a cuidar las cosas, a tenerlas en un lugar determinado, de manera que pueda encontrarlas fácilmente. Se le debe enseñar a considerar aquellos objetos que le sirven para recrearse –juguetes entre otros– de aquellos otros que son necesarios para su labor, como los libros, libretas, lápices, etcétera. Si esto se hace sistemáticamente, si se le muestra y se analiza conjuntamente con él las ventajas de estas conductas, el niño acaba por incorporarlos a su vida diaria, pues recibe los beneficios de esta organización.

Considero importante resaltar a los padres de familia que todos estos aspectos el niño los incorporará a su vida si ve que el adulto también los realiza, de nada sirve pedir al menor que sea organizado, que mantenga su espacio limpio, que practique medidas de higiene personal, si ve que su familia realiza todo lo contrario.

Los hábitos sociales es otro aspecto fundamental en el desarrollo de los niños, donde los padres esperan que sus hijos se desenvuelvan en sociedad satisfactoriamente con respeto y tolerancia hacia los demás. Es por este motivo que nuevamente es fundamental lo que el niño ve y se le enseña en casa, Cuando los padres tienen hábitos de convivencia social, ofrecen manifestaciones de cortesía, de respeto, comprensión, cooperación y solidaridad para con las personas con quienes conviven, constituyendo verdaderos ejemplos de buena educación. Este ejemplo es muy provechoso, pues el niño se comporta tal como ve actuar a los demás.

Las buenas relaciones de afecto y respeto entre las personas mayores del hogar, abuelos y padres, la cortesía hacia las figuras femeninas, el respeto a los ancianos e imposibilitados físicos, hacen que el niño adquiera buenos patrones de relación con sus semejantes. Los padres deben empezar por brindar estas manifestaciones de afecto a su hijo, que van desde darle un beso cuando despierta hasta preguntarle cómo le va en el juego, o si le gustó el paseo que recién diera. Ningún padre puede esperar que su hijo sea cortés, si sus manifestaciones de cariño y amabilidad son limitadas e inexpresivas.

Hasta el momento se ha mencionado constantemente el apoyo que los padres deben de brindar a las escuelas y a sus hijos, pero también se debe reconocer que este aspecto también requiere un grado de complejidad y desorientación para ellos, principalmente para las familias jóvenes que se enfrentan por primera vez a la etapa escolar de sus hijos, o los padres ya mayores, que se ven ante los cambios que la educación presenta y no les tocó realizar con sus primeros hijos.

Estos aspectos también son considerados en nuestro país, es por ello que cada escuela de educación básica debe ofrecer las conocidas “escuelas para padres” Estas consisten en reuniones con personal capacitado (psicólogos, nutriólogos, etc.) para hablarnos sobre temas que están afectando a nuestra sociedad o particularmente a nuestra escuela (bullying, problemas alimenticios, maltrato social, problemas de conducta, entre otros) pero también se hablan temas de superación personal, de autoestima, en un primer momento para los padres para posteriormente enfocarnos a los niños. Esto se debe a que si los padres presentan problemas será más complicado que transmita aspectos positivos a sus hijos.

Uno de los primeros propósitos en el trabajo de educación familiar será el establecimiento de estrechas relaciones entre la familia y el plantel. Es necesario que la familia perciba la institución como su propia escuela, la que puede contribuir a prepararlos para resolver los problemas de la vida cotidiana: de sus interrelaciones familiares, de su convivencia diaria, de la educación de sus hijos, de otros aspectos de su formación, y así, cumplir con éxito la responsabilidad personal y social que entraña educar al ciudadano del futuro.

Los procedimientos para hacer más efectiva una relación positiva, coherente, activa, reflexiva entre la familia y la institución educativa deben basarse en la coordinación, colaboración y participación entre estos dos agentes. Ello generará un modelo de comunicación que propicie el desarrollo de estrategias de intervención programada de acuerdo al contexto social, comunitario.

El trabajo con los padres y miembros de la familia, favorece la relación educador – niño, mediante el conocimiento de la composición familiar, formas de crianza, valores, costumbres, normas, sentimientos, estrategias de solución de problemas del entorno familiar.

Otro factor importante en la organización de las escuelas de padres es el debate y la reflexión de un tema previamente acordado entre padres y educadoras,

posibilita y exige la participación de las familias que exponen sus dudas, opiniones, intercambian sus experiencias, sugerencias y consejos y, llegan a conclusiones e inclusive, a tomar acuerdos acerca de conductas y estilos a seguir sobre una actuación o problema específico. La formación educativa de las escuelas de padres, su carácter participativo – interactivo, otorga a esta forma organizativa de educación familiar magníficas posibilidades de cumplir con los propósitos que se plantea: contribuir a la concientización y su preparación para que realicen una educación más científica de sus hijos.

### **Necesidad de interacción entre padres y maestros**

La necesidad de que se establezca una interacción entre el docente y los padres se debe a varios aspectos según el autor Macbeth (1989):

- Los padres son los responsables, ante la ley, de la educación de sus hijos por lo cual son clientes legales de los centros educativos, a los que asistan sus hijos y deben ser bien recibidos y bien atendidos.
- Ya que se debe compatibilizar la educación familiar, no formal, con la de la escuela, formal, creando una educación compatible e interrelacionada. Y por ello, los docentes y el centro educativo deben tener en cuenta la educación familiar para crear y fomentar un aprendizaje escolar.
- La educación familiar es la base e influye enormemente en la enseñanza formal y es un factor significativo entre la complejidad de factores asociados a la desigualdad de oportunidades en educación.
- Los profesores deben velar porque los padres cumplan sus responsabilidades y obligaciones y para facilitar esto es necesaria la interacción y cooperación familiar, mediante la participación de estos en la escuela y una comunicación fluida y habitual.
- Y como los padres son los responsables de sus hijos/as estos deben intervenir y tomar parte de las decisiones que se toman en la escuela sobre su funcionamiento y organización a través de sus representantes elegidos por ellos/ellas para que así lo sea.

-Esta interacción facilita a los docentes conocer mejor a su alumno/a y el entorno familiar y de amistades que le rodean y al contrario, los profesores pueden informar a la familia sobre características de sus hijos/as que tal vez no pueden observar en casa o el barrio, puesto que es otro contexto diferente y con otras características.

Por último señalar, que es evidente que las funciones y responsabilidades son distintas y diferentes pero lo importante es saber reunir estas diferencias y completarlas de manera que sean contribuciones positivas. Pero a pesar de darse esas diferencias existe un punto de unión entre ambos y es que la escuela da recursos al alumnado para interpretar y proporciona información, ejes básicos de conocimientos en los que basar conocimientos científicos y culturales y la familia acoge este conocimiento y lo incorpora en el conocimiento familiar, cultural, profesional y cotidiano y busca las ocasiones posibles de la vida diaria para aplicarlos.

### **Aspectos que pueden dificultar la relación entre padres y maestros**

Es evidente que ambos, tanto los padres como los maestros, buscan el bien de los niños, desean que evolucionen en todos sus ámbitos: personales, sociales, intelectuales, físico y afectivos. Las dificultades se dan en función a varios aspectos: a) La organización jerárquica de ambos sistemas: Tanto la familia como los maestros están sujetos a una organización jerárquica y establecen una serie de límites más o menos flexibles y rígidos. Y ambas jerarquías y su conjugación, pueden traer consigo ciertos problemas:

-En la relación entre el profesor y los padres: Cuando el docente lleva a cabo una entrevista en la escuela con los padres siente que es la autoridad dentro de la escuela y suele hacer sentir eso a los padres y madres de sus alumnos; pero los padres se sienten que son la mayor autoridad de sus hijos, esto es lo que puede provocar incomodidad. Pero lo correcto es que se coloquen en una posición complementaria y se concede toda la autoridad al otro. Esto último facilita los acuerdos pero a la larga el menor se ve afectado de la necesidad de autoridad

de los padres o profesores y además perderían los recursos que estos le pueden ofrecer.

-La organización jerárquica de la familia: A veces el profesor quiere realizar la entrevista o reuniones con los padres y pocas veces ocurre esto puesto que solo asiste o el padre o la madre pero no los dos. Puede ocurrir que el que suele asistir es la autoridad en la casa y por tanto los acuerdos tiene garantía de que se cumplan; pero si por el contrario el padre que acude a la entrevista es el de menor poder jerárquico en la familia se está poniendo en riesgo que los acuerdos se lleguen a realizar.

-La organización jerárquica de la escuela: En las reuniones entre maestros es frecuente colocar etiquetas a los niños, y estas son apoyadas por la mayoría de los docentes. Estas etiquetas están presente en el discurso del tutor con la familia y también influye el papel o posición que este ocupa en la institución.

b) Las reglas: Las familias y las escuelas se organizan por reglas, estas pueden ser rígidas o flexibles. Los niños suelen interiorizar las reglas del hogar y las contrastan con las del entorno y especialmente las de la escuela, donde pasan parte importante de su vida y si estas reglas propuestas por las familias y la escuela son muy diferentes en el niño, puede producirse un conflicto personal y puede sentirse perdido. Por todo ello la familia debe elegir la escuela donde sus reglas sean las más acorde con las de ellos.

-Existen familias con muy pocas reglas, algo habitual y sobre todo en lo referente a ponerles límites en la conducta de los hijos. Cada vez se están dando más familias diferentes a las tradicionales y esto da lugar a que se de mayor flexibilidad en las normas pero esto a veces se da de forma extrema dando lugar a que no existan reglas o sean muy pocas las que imperen el hogar.

-La falta de claridad de las reglas es otra dificultad entre las familias y escuelas, esto no solo se da en la familia si no en la escuela sobre todo debido por el continuo cambio de profesores o distintos puntos de vista y habilidades para resolver un problema.

-Disparidad de reglas entre la familia y la escuela: El hecho de que existan reglas dispares en ambas instituciones provoca que el niño se sientan confuso, perdido; confrontando por su cuenta ambos modelos y es que la escuela y la familia debe compartir reglas y valores de cómo convivir en el mundo.

c) Sistema de creencias: Las creencias es lo que da sentido a la conducta individual de las personas tanto en la familia como en la escuela. Muchos mitos se han transmitido a través de la cultura y están implícitos en ellos o se conciben a través del sistema. En este sentido también se pueden producir conflictos de diferentes creencias y al final a quién acaba afectando es al niño o niña, por lo que hay que procurar solucionar estas diferencias.

d) Cultura: La cultura tiene todavía más fuerza que las creencias ya que es compartida por todo el sistema y es más difícil que se produzcan contradicciones. Las creencias y las culturas inciden directamente en lo que se denomina “puntuación de secuencia”. En una secuencia de interacción, cada persona suele ver un punto diferente de comienzo de la misma. Pues en los padres y maestros puede ocurrir lo mismo, que tengan diferentes perspectivas sobre a puntuación de la secuencia.

### **Conclusión**

Este trabajo se ha enfocado en señalar la importancia que tiene los padres de familia en la educación de sus hijos y las habilidades que ellos enseñan antes de que el menor asista a preescolar, cabe señalar que su apoyo es fundamental en todas las etapas educativas, pero en este nivel, debido a la edad de los niños (entre 3 a 6 años) es cuando más se solicita su colaboración en comparación con niveles posteriores (primaria y secundaria) ya que es cuando el menor comenzará a involucrarse al sistema educativo, del cual tiene muy pocas habilidades y escasas experiencias.

Si se logra despertar en los niños el gusto por acudir a la escuela, respetar reglas y adquirir hábitos, es probable que en los años siguientes alcance todos propósitos y metas que se le presenten, tanto intelectualmente como personales. Con la participación de las familias los resultados serán favorables, los docentes comunicaran las necesidades que presentan los menores y trabajarán mutuamente para vencerlas; y los menores contarán con bases que les servirán para poder resolver cualquier dificultad que se les presente.

La etapa de educación preescolar es muy importante debido a que es el primer momento que se involucran los niños a un conjunto de normas y actividades distintas a las que han experimentado por el momento desde casa, aquí hay mayor número de niños con los que debe compartir sus pertenencias, respetar turnos, seguir horarios, etc. Todas estas habilidades recaen sobre los maestros pero si ellos cuentan con el apoyo de las familias, esto facilitará este trabajo, tanto para los maestros como para los niños, y aunque se comprende que debido a cuestiones personales y laborales muchas veces las familias no cuentan con el tiempo suficiente para desempeñar en su totalidad su rol que le corresponde, con la organización y buena comunicación se puede llegar a la meta y hacer de ese menor un individuo seguro de sí mismo y capaz de enfrentar los obstáculos que se le presenten. Ya que esa es la meta principal que compartimos tanto docentes como padres de familia.

### **Bibliografía**

-Bassedas, Eulalia et al. (1998). "familia y escuela", en aprender y enseñar en educación infantil, Barcelona, Graó (metodología y recursos, 131), pp.307-326

-Conti, Adriana y Claudia Gertenhaber (2001). "Rol docente y comunicación con la familia: la entrevista inicial", en 0 a 5. La educación en los primeros años, año 4, núm. 39, septiembre, México, novedades educativas.

-INEGI: Cuentame.inegi.org.mx/ 28 de abril de 2016

-Meece, Judith (2001). "el estudio del desarrollo del niño". "Desarrollo cognoscitivo: Las teorías de Piaget y Vigotsky", desarrollo del niño y del adolescente. Compendio para educadores, Mexico McGraw Hill

-SEP. Plan de estudios 2011. Educación Básica

-SEP. Programa de estudio 2011 Guía para la educadora. Educación Básica. Preescolar.